

Orando con una voz

***Recursos litúrgicos comunes para la
Comunión Anglicana***

***Recursos recomendados a las Iglesias de la
Comunión anglicana por la reunión de los
primate***

Introducción

En 2018, el grupo de trabajo establecido por el arzobispo de Canterbury a petición de la *Primates' Meeting* (reunión de primados) solicitó a la Consulta Litúrgica Anglicana Internacional (IALC por sus siglas en inglés) que redactara recursos litúrgicos para la Comunión Anglicana.

En 2020, la *Primates' Meeting* recomendó dos compilaciones de material litúrgico a las Iglesias de la Comunión Anglicana.

Orando con una voz contiene oraciones y lecturas sobre la unidad anglicana para ser incluidas en cualquier servicio, particularmente en la Eucaristía.

Aquí se incluye una oración eucarística que los primados esperan que pueda usarse en cualquier Iglesia de la Comunión Anglicana, y sirva como un signo de la unidad que tenemos en Cristo, y en nuestra comunión eucarística juntos.

IALC ofreció un borrador de este trabajo a los primados, del que surgió un Periodo de arrepentimiento.

Los primados sugieren que el Quinto Domingo de Cuaresma sea un momento adecuado para enfocarse en un periodo de arrepentimiento, utilizando parte del material aquí provisto en el culto.

El uso de todos los materiales litúrgicos en cada Iglesia de la Comunión Anglicana está determinado por el canon.

Josiah Idowu-Fearon

Secretario general

Ambos textos se pueden encontrar en anglicancommunion.org/prayer.

© 2020 Anglican Consultative Council.

16 Tavistock Crescent, Londres W11 1AP.

Estos recursos se pueden usar y copiar sin licencia.

Plegaria eucarística

El Señor esté contigo.

Y con Tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo que le demos gracias y lo alabemos.

Es justo, que Tus hijos de adopción y gracia,

Te den gracias y Te alaben,

Dios eterno, fuente de vida y santidad,

por Jesucristo nuestro Señor.

Él nació como uno de nosotros,

y vino a vivir y servir, a enseñar y sanar,

y a llevarnos a la comunión contigo.

Él dio su vida por nosotros,

y fue crucificado para atraer hacia sí a todas las personas.

Y ahora Te damos gracias,

porque reúnes a Tus hijos

de todo el mundo

para ser uno, así como Tú, Padre, eres uno

con Tu Hijo y con el Espíritu Santo;

y para ser el cuerpo de Cristo

y la morada del Espíritu Santo.

Por ello, con los ángeles y los arcángeles
y con toda la compañía del cielo reunida,
Te alabamos y Te glorificamos, diciendo:

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del
universo,
Llenos están el cielo y la tierra de Tu gloria.
Hosanna en el cielo.
[Bendito sea el que viene en el nombre del
Señor. Hosanna en el cielo]**

Escúchanos, Padre celestial,
por medio de Jesucristo,
quien con su sangre selló Tu pacto eterno.
Concede, que por el poder de Tu Espíritu Santo,
y conforme a Tu promesa,
estos dones de pan y vino sean para nosotros el cuerpo
y la sangre de Cristo,
para que podamos vivir en Él y Él en nosotros.

En la misma noche que fue traicionado,
nuestro Señor Jesucristo tomó pan,
y dándote gracias,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:
'Tomen y coman.
Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto, siempre que lo coman,
en memoria de mí.

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz y,
dándote gracias,
lo dio a sus discípulos diciendo:
'Beban de Él, todos ustedes,
porque esta es mi sangre,
derramada por ustedes y por muchos,
para el perdón de los pecados.
Hagan esto, siempre que lo beban,
en memoria de mí.'

Proclamemos el misterio de la fe:

**Cristo ha muerto,
Cristo ha resucitado,
Cristo volverá.**

Por tanto, Padre
al reunirnos en la fe para compartir esta comunión,
recordamos Tu amor mostrado en Cristo,
de una vez por todas, en la cruz,
Tu poder revelado en su resurrección,
y Tu gloria, que prometes en su última venida.
Acepta nuestras ofrendas de agradecimiento y alabanza.
Infunde Tu Espíritu Santo en nuestras vidas;
sana nuestras heridas,
calma nuestros temores y danos paz.

**Renuévanos en Tu amor,
restáuranos a Tu imagen,
y únenos
en el cuerpo de Tu amado Hijo, Jesucristo.**

Por Cristo, con Él y en Él,
a Ti, Dios de amor,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración posterior a la comunión

Dios eterno,

Tu hijo, en la cena, oró para que los discípulos fueran uno,

como Él es uno contigo.

Llévanos cada día más cerca de Él,

que en común amor y servicio para Ti

podamos estar unidos unos con otros en Tu Espíritu,

por el mismo Jesucristo, Tu Hijo, nuestro Señor.

Amén.

Oración posterior a la comunión (basada en las Marcas de Misión)

Dios de amor,

Te damos gracias por alimentarnos

con el cuerpo y la sangre de Tu Hijo Jesucristo,

quien nos llama a proclamar las buenas nuevas de Tu reino;

a enseñar, bautizar y nutrir a los nuevos creyentes;

a responder a las necesidades humanas con un servicio amoroso;

a transformar estructuras injustas de la sociedad;

y esforzarnos por salvaguardar la integridad de su Creación.

Danos fuerza para atender este llamado a través de Jesucristo nuestro Señor,

quien, con el Espíritu Santo, nos inspira a la misión y al servicio,

ahora y siempre. Amén

Sugerencias de lecturas de la Biblia y pasajes de las Escrituras

Frases

1. El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. *Ro 8.16*
2. El amor sea sin fingimiento, aborreciendo lo malo y adhiriéndose a lo bueno. *Ro 12.9*
3. Amándose los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndose los unos a los otros. *Ro 12.10*
4. Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo [...] y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. *1 Cor 12.13*
5. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación. *2 Cor 5.18*
6. En cuanto a lo demás, hermanos, regocíjense. Sean maduros; sean confortados; sean de un mismo sentir. Vivan en paz, y el Dios de paz y de amor estará con ustedes. *2 Cor 13.11*
7. [...] les exhorto a que anden como es digno del llamamiento con que fueron llamados. *Ef 4.1*
8. Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose los unos a los otros en amor. *Ef 4.2*

9. Procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. *Ef 4.3*
10. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos [...] *Ef 4.4-6*
11. Sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo. *Ef 4.15*
12. Solamente procuren que su conducta como ciudadanos sea digna del evangelio de Cristo [...]. *Flp 1.27*
13. Por lo tanto —como escogidos de Dios, santos y amados— vístense de profunda compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. *Col 3.12*
14. Soportándose los unos a los otros y perdonándose los unos a los otros, cuando alguien tenga queja del otro. De la manera que el Señor los perdonó, así también háganlo ustedes. *Col 3.13*
15. Pero sobre todas estas cosas, vístense de amor, que es el vínculo perfecto. *Col 3.14*
16. Retengamos firme la confesión de la esperanza sin vacilación porque fiel es el que lo ha prometido. *Heb 10.23*

17. Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.
Heb 10.24
18. Después de esto miré, y he aquí una gran multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, y nadie podía contar su número. Están de pie delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y llevando palmas en sus manos. Aclaman a gran voz diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero!”. *Ap 7.9-10*
19. Si se humilla mi pueblo sobre el cual es invocado mi nombre, si oran y buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra. *2 Cr 7.14*
20. “No se acuerden de las cosas pasadas ni consideren las cosas antiguas. He aquí que yo hago una cosa nueva; pronto surgirá. ¿No la conocerán? Otra vez les haré un camino en el desierto [...] *Isa 43.18-19*
21. ¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado el único Dios? Entonces, ¿por qué traicionamos cada uno a su hermano y profanamos el pacto de nuestros padres?
MI 2.10

Salmos

1. Salmo 15 *¡El que hace estas cosas no será movido jamás!*
2. Salmo 46 *Estén quietos y reconozcan que yo soy Dios.*
3. Salmo 133 *Que los hermanos habiten juntos en armonía.*

Lecturas del Antiguo Testamento

1. Nehemías 1.4-11 *Sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.*
2. Isaías 40.1-8 *¡Consuelen, consuelen a mi pueblo!, dice su Dios*
3. Isaías 54.1-10 *Pero con gran compasión te recogeré.*
4. Isaías 57.14-21 *He visto sus caminos, pero lo sanaré.*
5. Isaías 58.6-14 *¿No es este el ayuno que yo escogí [...]?*

Lecturas del Nuevo Testamento

1. 2 Corintios 5.17-20 *Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo.*
2. Efesios 4.1-7 *Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos.*

3. Filipenses 2.1-8 *Completen mi gozo a fin de que piensen de la misma manera, teniendo el mismo amor.*
4. Colosenses 3.12-17 *Soportándose los unos a los otros y perdonándose los unos a los otros.*
5. Hebreos 10.19-25 *Fiel es el que lo ha prometido.*

Lecturas del Evangelio

1. Lucas 6.36-42 *Perdonen, y serán perdonados.*
2. Juan 4.19-24 *El Padre busca a tales que lo adoren.*
3. Juan 10.11-16 *Así habrá un solo rebaño y un solo pastor.*
4. Juan 13.31-35 *Un mandamiento nuevo les doy.*
5. Juan 17.1-26 *Que sean uno así como nosotros lo somos.*

Oraciones por la comunión anglicana

Acción de gracias por la comunión anglicana

Te damos gracias, Dios todopoderoso,
por llamarnos a pertenecer a la Comunión Anglicana.

Gracias por nuestra herencia
de oración común, ministerio ordenado,
y por nuestra diversidad en expansión
de lenguas y culturas.

Gracias por los lazos afectivos
que fortalecen nuestra comunión,
a través del arzobispo de Canterbury,
nuestros/as obispos/as reunidos/as en las conferencias
de Lambeth,
la labor del Consejo Consultivo Anglicano,
y los Primados de nuestras iglesias.

Gracias por la fe bautismal que compartimos
en Jesucristo, crucificado y resucitado,
y por el Espíritu Santo derramado sobre todos nosotros
sin reserva ni distinción.

En tiempos de alegría y en tiempos adversidad,
sigue abriendo nuestros corazones el uno al otro
con entendimiento mutuo, paciencia y compasión,
a través de Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Oración por la unidad

Dios de paz,

Tú eres quien construye puentes,
y quien abre puertas.

En Cristo derribas paredes divisorias
y nos invitas a sentirnos uno.

Tú das amor más que suficiente
para reparar los corazones rotos,
restaurar las relaciones rotas,
y tejer nuestros retazos de fe
en una sola comunión y una sola comunidad.

Te rogamos que nos enseñes,
a ver el rostro de Cristo, no solo en nuestros amigos,
sino también en los extraños y en los enemigos.

Te rogamos que nos reprendas
cuando elegimos la separación en lugar de la conexión,
el aislamiento en lugar de la colaboración.

Te rogamos que nos renueves
para compartir generosamente en la vida abundante
contigo y los unos con los otros,
ahora y siempre. **Amén.**

Oración de recuerdo

Acuérdate de nosotros, oh, Dios
porque estamos ocupados y Te olvidamos,
estamos cansados y Te perdemos de vista,
estamos distraídos y desatendemos Tu llamada,
somos pecadores y Te negamos.

Recuérdanos ahora,
y recuérdanos nuevamente
Tu amor por nosotros,
que solo Tú nos unes,
que Tu gracia es suficiente para nosotros,
por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Oración al Espíritu Santo.

¡Ven, Espíritu Santo!
Respira Tu paz sobre nosotros
y sobre toda la Iglesia de Dios.
Danos gracia para ser dignos de Tu llamado.

Que podamos dar testimonio verdadero
del único Señor, Jesucristo,
de la única fe en su muerte y su resurrección,
del único bautismo que nos ha hecho miembros de su
cuerpo,
del único Dios y Padre de todos.
Destierra de nuestros corazones toda amargura y
envidia,
toda ansiedad y miedo.

Vuelve a derramar hoy
Tu extraordinaria variedad de dones,
para que el cuerpo pueda desarrollarse en el amor.
Enséñanos a reconocer la gracia de Cristo en los demás,
y a aportar nuestros propios tesoros con humildad,
en servicio a los demás.
¡Ven, Espíritu Santo! **Amén.**